



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

**PERFILES
EDUCATIVOS**

ISSN 0185-2698

Camarillo, María Teresa (1998)
**“RESEÑA: TRAMAS Y ESPEJOS. LOS CONSTRUCTORES DE
HISTORIAS DE LA EDUCACIÓN”**
en Perfiles Educativos, Vol. 20 No. 82 pp. 96-97.

Tramas y espejos. Los constructores de historias de la educación

DE MARÍA ESTHER AGUIRRE LORA

México, CESU-UNAM/Plaza y Valdés, 1998

por MARÍA TERESA CAMARILLO

El estudio de la historia de la educación y de la pedagogía en México es un campo aún poco explorado. Hay, sí, textos que se ocupan de la evolución de ambas disciplinas desde el ámbito de las tareas del Estado, pero existen carencias de la “otra historia”, la que ofrecen los actores desde su perspectiva individual no oficial; la que implica la participación del sujeto en las transformaciones sociales. De esta “otra historia”, del apunte memorioso personal, Aguirre Lora extrae “aquello que de sociedad existe en cada hombre y lo que de cada hombre existe en cada sociedad”, mediante la reconstrucción oral de los hechos.

Esta obra está dividida en tres apartados, el primero es propiamente la “Introducción”, destinada a ponderar la importancia de la historia oral, alejada de la gran historia. En ese espacio se proporcionan algu-

nos antecedentes relevantes de la historia oral producidos en México y otras latitudes y que muestran cómo los hombres, testigos y actores, ponderan el tiempo y espacio sociales y dan sentido histórico a sus vivencias, y cómo el historiador, con sus referentes teóricos, interpreta los discursos, inserto también en un tiempo y en un espacio determinados. En “Retos y perseverancias del ejercicio de la historia oral” —que también forma parte de la “Introducción”—, se refiere a dos puntos capitales: la realización de las entrevistas y la estructuración de la información reunida. En el primero hace hincapié en todo lo que implica la labor del entrevistador, desde la preparación de la entrevista y la selección del entrevistado, hasta la disposición del equipo necesario y la práctica en el manejo del mismo, para que el encuentro con el personaje

resulte positivo y nada quede a merced de lo imprevisto. En la estructura de la información recopilada, la autora explica por qué la presentación de los entrevistados se da a partir de un orden cronológico de mayor a menor edad, sin que ello signifique simplificar la tarea sino, por el contrario, seguir el hilo conductor del desarrollo de la educación mexicana a través de aquellos que hacen historia de la educación y de la pedagogía nacionales desde perspectivas diferentes.

El segundo apartado, “Los constructores de historias de la educación”, es rico en reflexiones sobre la trascendencia de la memoria colectiva respecto de algunos de los momentos históricos, culturales y sociales más relevantes que se han vivido en México y en el mundo; para ello se recurrió al sistema de cortes generacionales, estableciéndose los siguientes: 1930, con au-

tores nacidos alrededor de 1915; 1945, con los nacidos entre 1921 y 1935; y 1968, con los nacidos entre 1936 y 1950. Tales generaciones de historiadores de la educación no ven su tarea a partir de una formación específica de historiador, sino desde atalayas distintas, como son la sociología, la antropología, el normalismo y la pedagogía, lo que sugiere un entramado disciplinar que permite una visión holista del problema, cuyo tejido se afina con la diversidad de prácticas profesionales que cada uno de los entrevistados ejerce.

En este segmento se analizan también las diferentes instituciones de donde provienen los historiadores de la educación seleccionados, instituciones que dejan en sus egresados una impronta que se manifiesta en actitudes y acciones. Están representadas la Escuela Normal, la Escuela Normal Superior, la Casa

de España en México y su sucedáneo, El Colegio de México, algunas escuelas y facultades de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Iberoamericana, la Escuela Nacional de Antropología e Historia, el Instituto Politécnico Nacional y dos universidades extranjeras.

El último apartado se integra con doce entrevistas a sendos personajes: Ramón G. Bonfil, Ismael Rodríguez, Ernesto Meneses González, Josefina Vázquez, Salvador Moreno y Kalbt, Concepción Jiménez Alarcón, Enrique Moreno de los Arcos, Carlos Martínez Assad, Eduardo Weiss, Luz Elena Galván, Susana Quintanilla y Ricardo Pozas Arciniega, de quien Aguirre Lora aclara que lo publicado en *Tramas y espejos* es la "recuperación de la charla que sostuvo Adalberto Zapata con Ricardo Pozas e Isabel Horcasitas en 1983".

Las entrevistas son de una riqueza extraordinaria. Tres generaciones de historiadores de la educación transmiten de viva voz la impresión directa del profesor y del investigador contemporáneo de los hechos. Tres generaciones ofrecen visiones auténticas, personales y sociales sobre la historia de la educación en nuestro país, acercan al lector a la realidad tangible de los propios testigos, a entender sus razones y la explicación de los fenómenos que les tocó vivir, los problemas a los que se enfrentaron y cómo los resolvieron.

Tramas y espejos entretiene y refleja las distintas tendencias de la investigación educativa mexicana, los temas y etapas más significativos, mediante un ejercicio didáctico que muestra al lector el qué y el cómo historiar, y reconstruye experiencias y contextos del avance irregular pero valioso del quehacer educativo nacional.

